

LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES FÍSICO-GEOGRÁFICOS EN LA VICTORIA DE PLAYA GIRÓN

ANTONIO HERRADA HIDALGO Y LARITZA D. ZEQUEIRA PÉREZ

ABSTRACT. Realizar un análisis espacial de la zona geográfica donde se desarrollaron los acontecimientos es el principal objetivo de este trabajo investigativo, además de determinar los factores físico-geográficos que influyeron en la decisiva victoria de Girón, la cual constituyó la primera derrota del imperialismo en América Latina y consolidó las bases para el fortalecimiento de la naciente Revolución Cubana.

INTRODUCCIÓN

La invasión a Playa Girón fue sin dudas uno de los sucesos más significativos de la historia del continente americano en la segunda mitad del siglo XX. En Cuba, a apenas dos años de un triunfo revolucionario que significó un cambio radical para la vida interna del país y que renovó las ansias de libertad de todo un continente, se vivía un total éxtasis movido por los cambios de profundo carácter social. Estados Unidos sufría las medidas de la Revolución pues estaba perdiendo grandes inversiones en diversos sectores de la economía de la Isla, tales como la industria azucarera, el petróleo y los servicios telefónicos y eléctricos debido a las Leyes de Nacionalización. Los políticos estuvieron expectantes desde los primeros pasos del Ejército Rebelde ya que el país vivía una fuerte crisis política y cualquier cambio era de profundo interés para aquellos que habían tenido en la Isla una base militar y económica insustituible por su situación geográfica y sus riquezas. Cuando la situación se volvía irreversible el gobierno de los Estados Unidos decidió llevar a cabo una colosal operación que consistía en una invasión militar que provocara una desestabilización interna y por consiguiente una intervención que asegurara la recuperación de los bienes perdidos. El día 17 de abril de 1961 desembarcó por Playa Girón una fuerza mercenaria altamente preparada y equipada con el fin de derrocar el gobierno revolucionario. Realizar un análisis espacial de la zona geográfica donde se desarrollaron los acontecimientos es el principal objetivo de este trabajo investigativo, además de determinar los factores físico-geográficos que influyeron en la decisiva victoria de Girón, la cual constituyó la primera derrota del imperialismo en América Latina y consolidó las bases para el fortalecimiento de la naciente Revolución Cubana.

Capítulo I. – Contexto histórico de la invasión por Playa Girón

I.1. – RAZONES PARA UNA INVASIÓN

El 1 de enero de 1959, después de 25 meses de lucha guerrillera, triunfó la Revolución Cubana dirigida por el abogado Fidel Castro. Hasta entonces, y desde la independencia formal de España en 1898, Cuba había estado bajo la influencia política y económica de Estados Unidos, incluyendo ocupaciones militares (1898, 1902 y 1906). En un contexto de plena Guerra Fría la administración estadounidense consideró que la Revolución Cubana era serio peligro, no solo por el hecho de tener tan próximo un aliado de la Unión Soviética, sino porque desde muy temprano quedó en evidencia que los nuevos dirigentes tenían intenciones de prestar apoyo a otras revoluciones en Latinoamérica. La deposición del presidente interino Manuel Urrutia Lleó (más favorable a la democracia representativa), el conflicto por el levantamiento del comandante Huber Matos, los fusilamientos de ex-miembros de las fuerzas represivas batistianas, la promulgación de la ley de Reforma Agraria que expropió los latifundios agrícolas y agropecuarios de compañías norteamericanas llevaron a que las relaciones entre Estados Unidos y Cuba comenzaran a tensarse. Los Estados Unidos suspendieron la cuota azucarera y dejaron de comprar este recurso a Cuba, que en aquel entonces era prácticamente el único renglón realmente millonario. El gobierno de la isla encontró un comprador seguro en la Unión Soviética. El gobierno norteamericano detuvo todas las ventas de petróleo a la isla provenientes de Estados Unidos y sus países aliados con el propósito desestabilizador de paralizar la industria y en general la economía de la isla. La URSS rápidamente respondió enviando petróleo crudo a Cuba, ante lo cual las refinerías de capital norteamericano se negaron a procesar el petróleo soviético y en respuesta a estas acciones injerencistas, Cuba nacionalizó progresivamente todas las posesiones de empresas estadounidenses en el país.

Además de decretar casi de inmediato el embargo económico a Cuba, el presidente Dwight Eisenhower no tardó en ordenar el apoyo de organizaciones anti-castristas tanto dentro como fuera de la isla que trataran de derrocar al gobierno cubano; se organizaron cientos de intentos de magnicidio del líder cubano por parte de la CIA (posteriormente desclasificados). Esta situación llevó a la ruptura de toda clase de relaciones entre los dos países a principios de 1961. Desde ese momento los Estados Unidos comenzaron a preparar campañas para derrocar el gobierno revolucionario, tanto mediáticas como bélicas. Surgió una contrarrevolución interna apoyada directamente por la CIA y grupos de exiliados que actuaban en las ciudades y en las montañas del Escambray de forma violenta. No obstante estas acciones no eran lo suficientemente fuertes, a pesar de hechos tan significativos como la explosión del vapor La Coubre. Por tal motivo el presidente Eisenhower apoyó la idea de llevar a cabo una invasión directa por alguna zona del país que permitiera crear una situación inestable para propiciar una intervención en el conflicto por parte de la Organización de Estados Americanos. Así la superpotencia apoyaría con sus efectivos el restablecimiento del orden asegurando recuperar sus intereses. El nuevo presidente de los E.U. John F. Kennedy al asumir su puesto estuvo también de acuerdo con la idea siempre y cuando estuvieran bien resguardadas las manos de su imperio, lo que quedaba garantizado al emplear como fuerza de avance a mercenarios de origen cubano (fundamentalmente propietarios y esbirros batistianos) exiliados en los E.U. y que no se conformaban con haber perdido sus

bienes tras el triunfo. Todo quedaría como un asunto entre cubanos. De su parte quedaba el apoyo en la preparación militar y en medios de combate fundamentalmente aéreos y navales. Solo quedaba seleccionar una fecha y un lugar vulnerable para llevar a cabo lo que sería llamado OPERACIÓN PLUTO.

I.2. - PLAN MAESTRO

Richard Bissell, subdirector de la CIA, quien por entonces se desempeñaba como director de Planes Especiales de esta Agencia, fue el principal impulsor del ataque a Playa Girón, la más colosal operación de la Agencia desde sus mismos orígenes. Bissell no estaba solo, la dirección de la CIA -en representación del gobierno de Estados Unidos- subvencionó y apoyó todas las acciones. Esto lo demuestra el hecho de que

sobre el presupuesto estatal caía el peso de los costos del establecimiento de las oficinas, de la propaganda contra Fidel Castro, de la compra de armas, embarcaciones y equipos de comunicaciones para las infiltraciones, de los subsidios para el reclutamiento de personas y demás operaciones paramilitares ([Rodríguez, J. C. (2005)], p. 40).

El puesto de dirección de la Operación Pluto radicaba en un edificio del Pentágono, en Washington, y era conocido como Quarter Eyes. Allí se reunían Richard Bissell; Tracy Barnes, adjunto de Bissell; el general Charles P. Cabell, subdirector de la CIA; Howard Hunt y Frank Droller, a cargo de los políticos cubanos y las operaciones pantallas; David A. Phillips, al frente de la propaganda; Jack Esterline, a cargo de la fuerza de tarea contra Cuba, el coronel del US Marine Corp. Jack Hawkins al frente de la Brigada 2506 (la fuerza invasora) y varias docenas más de oficiales de la CIA, el ejército, la marina y la fuerza aérea de Estados Unidos. Desde estas oficinas se dirigió y monitoreó todo el proceso. La CIA estuvo al frente, incluso, de los reclutamientos y la preparación de los futuros expedicionarios en los cuarteles ubicados en la Florida, Panamá y Guatemala.

I.3. - ANTECEDENTES

A pesar del fervor revolucionario que se vivía en Cuba y del apoyo popular al proceso social, la CIA siguió adelante con su plan. La esencia de este consistió en una combinación de guerra psicológica y subversión interna, infiltraciones, abastecimiento profuso de armas, explosivos y medios de comunicación. Estas acciones se complementarían con un programa de presiones económicas y diplomáticas a fin de lograr el aislamiento de la isla y conseguir que la Organización de Estados Americanos (OEA) le impusiera sanciones, sin excluir una posible acción de este organismo regional amparado en la Resolución de Caracas o por otras vías.

En un inicio se había proyectado la estrategia de destruir la Revolución mediante la guerra de guerrillas. Esta no proliferó, sin embargo no sería desechada, en lo adelante se utilizaría como apoyo del nuevo proyecto. Dulles y Bissell argumentaron al respecto:

Se considera que no es factible desde el punto de vista militar infiltrar en pequeñas unidades a una fuerza de esta magnitud a una zona única donde puedan reunirse, recibir suministros y emprender acciones militares coordinadas (...) Las infiltraciones en menor

escala no producirían el efecto psicológico suficiente para acelerar los levantamientos generales de amplia rebelión entre los elementos desafectos de las fuerzas armadas de Castro (...) el Estado Mayor Conjunto ha evaluado los aspectos militares del plan para un desembarco de la oposición cubana y ha declarado que este plan tiene bastantes posibilidades de lograr éxito (que es provocar una sublevación importante contra Castro que a la larga alcance sus objetivos) y que, de lograrlo, el desembarco sea la vía para establecer en terreno favorable una poderosa fuerza guerrillera que se pueda sostener de modo casi indefinido. El resultado final no sería (y no necesita parecer) una seria derrota. Sería la forma de ejercer presiones continuas sobre el régimen y una demostración sostenida de su incapacidad para establecer el orden. Crearía la oportunidad para una intervención de la OEA a fin de imponer un cese al fuego y celebrar elecciones [Memorándum, (1961)].

La CIA, alertada de que sus planes originales no prosperaban en la perspectiva de crear un frente interno y derrocar la Revolución desde adentro, decidió dar un cambio de 180 grados al proyecto. El apoyo a Fidel Castro era cada vez mayor y así surgió la idea de una invasión militar utilizando una brigada de exiliados cubanos, para encabezar el ataque, que de inmediato sería apoyado por personal militar norteamericano alistado en aguas cercanas a las costas cubanas. La invasión incluía un desembarco aéreo y marítimo para conquistar una cabeza de playa, con esta se liquidaría la Revolución Cubana a través de un golpe único y contundente. Ellos imaginaban que el pueblo, al saber de la agresión y el apoyo de los Estados Unidos, se sublevaría, facilitando el derrocamiento del régimen revolucionario. Este plan fue el intento de mayor envergadura ensayado hasta ese momento que incluía además el lanzamiento de una fuerza militar organizada, adiestrada y subvencionada por el gobierno de Washington. Richard Bissell tuvo que sortear numerosos escollos para llevarlo a cabo, el mayor de ellos fue John F. Kennedy y sus recelos sobre el plan de invasión a Cuba. Otro de los obstáculos para Bissell lo constituyó, sin duda alguna, la simpatía del pueblo con el líder revolucionario. Los directivos de la CIA conocían del amplio respaldo de la población a Fidel Castro. Sherman Kent, director de la Junta de Estimaciones Nacionales de la CIA, había enviado a su director Allen Dulles un memorándum secreto. Bajo el título *¿Es tiempo para nosotros en Cuba?* donde afirmaba: *Castro parece hacerse más fuerte cada día, en vez de debilitarse.* A pesar de estas informaciones continuaron adelante con el plan. Un ejército de exiliados con marina y fuerza aérea había sido reclutado, entrenado y equipado; un frente político organizado; la justificación teórica para liquidar a la Revolución Cubana ya se había expuesto en el Libro Blanco; y además una de las mayores preocupaciones estaba resuelta: la mano de Estados Unidos estaba oculta.

El presidente Eisenhower ya había enarbolado una premisa que estaría presente tanto en su administración como en la de Kennedy: la participación del gobierno de Estados Unidos sería encubierta. “No habrán caras pálidas en la playa”, diría Bissell. La imagen que se mostraría al mundo sería la de un asunto entre cubanos; un esfuerzo de los exiliados, financiados por contribuyentes cubanos y norteamericanos afectados por las leyes revolucionarias. El asunto se mantendría en el más absoluto secreto, pero llegado el momento, otros podrían suponer que la agresión partía de las

altas esferas del gobierno de Estados Unidos, mas les sería imposible demostrarlo. Era la teoría entonces en boga de la “negación plausible” [Rodríguez, J. C. (2005)].

I.4. - PREPARATIVOS

El 17 de marzo de 1960, Eisenhower ordenó a la CIA la organización de una unidad paramilitar compuesta por exiliados cubanos, con el propósito de derrocar a Fidel Castro. En esta empresa, la CIA tenía la responsabilidad de coordinar acciones de inteligencia con grupos anti-castristas dentro de Cuba, que pudieran facilitar la invasión, pues se confiaba en levantamientos populares contra Fidel y en desertiones masivas en sus fuerzas. En noviembre de 1959 comenzaron a reunirse grupos que habían sido opositores a la dictadura de Batista, y que no estaban de acuerdo con el rumbo que estaba tomando la revolución, como la Legión de Acción Revolucionaria (LAR) o la Acción Católica Universitaria (ACU). Estos movimientos estaban formados, en su mayoría, por jóvenes universitarios católicos de clases acomodadas, quienes decidieron buscar a otros excombatientes del Movimiento 26 de Julio en desacuerdo con la implementación de un régimen comunista, recibiendo además el apoyo de la CIA y parte del clero cubano.

En estas reuniones se creó el Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR). Entre sus fundadores estaba Manuel Artime Buesa, quien llegó a ser teniente de las fuerzas de Castro, lideraba un grupo de jóvenes de la ACU, que habían sido fundadores del LAR, y se estaban trasladando a los Estados Unidos para ser entrenados militarmente por la CIA. A partir de Enero de 1960 empezaron a trasladarse a Estados Unidos en forma individual el grupo formado por los estudiantes universitarios. En la madrugada del 19 de mayo, Manuel Artime y Roberto de Varonas se presentaron en el Motel y fueron presentados a los miembros de la CIA (Carl J. y Gordon) quienes fueron los encargados de trasladarlos a Useppa Island, en el estado de Florida. En ese grupo inicial estaba Carlos Rodríguez Santana. En días posteriores fueron llegando los otros miembros que conformarían el grupo fundador de la Brigada 2506. A este grupo de estudiantes se sumó un grupo de jóvenes oficiales del Ejército de Cuba, que había servido durante el gobierno de Batista, luchando contra la guerrilla de Fidel Castro. El grupo fue dividido en dos, un grupo recibiría entrenamiento como radio-operadores (los universitarios) y el otro quedaría como instructores militares de los futuros combatientes.

El plan original consistía en una lucha de guerra de guerrillas. El 4 de julio de 1960, el grupo de los radio-operadores fue trasladado al aeropuerto de Opalocka en Miami y transportado a Guatemala. Anteriormente, el grupo conformado por ex militares y un puñado de universitarios había sido trasladado a Panamá. El grupo de Guatemala aterrizó en el aeropuerto de San José, en la costa del océano Pacífico, y fue trasladado en un autobús perteneciente al Ejército de Guatemala a la finca Helvetia, propiedad de Roberto Alejo, hermano del Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, bajo el Gobierno del Presidente Miguel Ydígoras Fuentes. Los miembros de este grupo de radio-operadores estudiaban telegrafía en la semana, los sábados y domingos construían la Base TRAX, en las montañas adyacentes a la finca Helvetia. Posteriormente llegó el Coronel Napoleón Valeriano (a) Coronel Vallejo, el cual tenía gran experiencia en la lucha guerrillera en Filipinas, su tierra natal derrotando a la guerrilla comunista (Hukbalahap). En un origen, la lucha sería de guerrillas; posteriormente, una decisión política la transformó en una brigada de combate. La Brigada contaba con la élite de las fuerzas aéreas de Cuba, compuesta

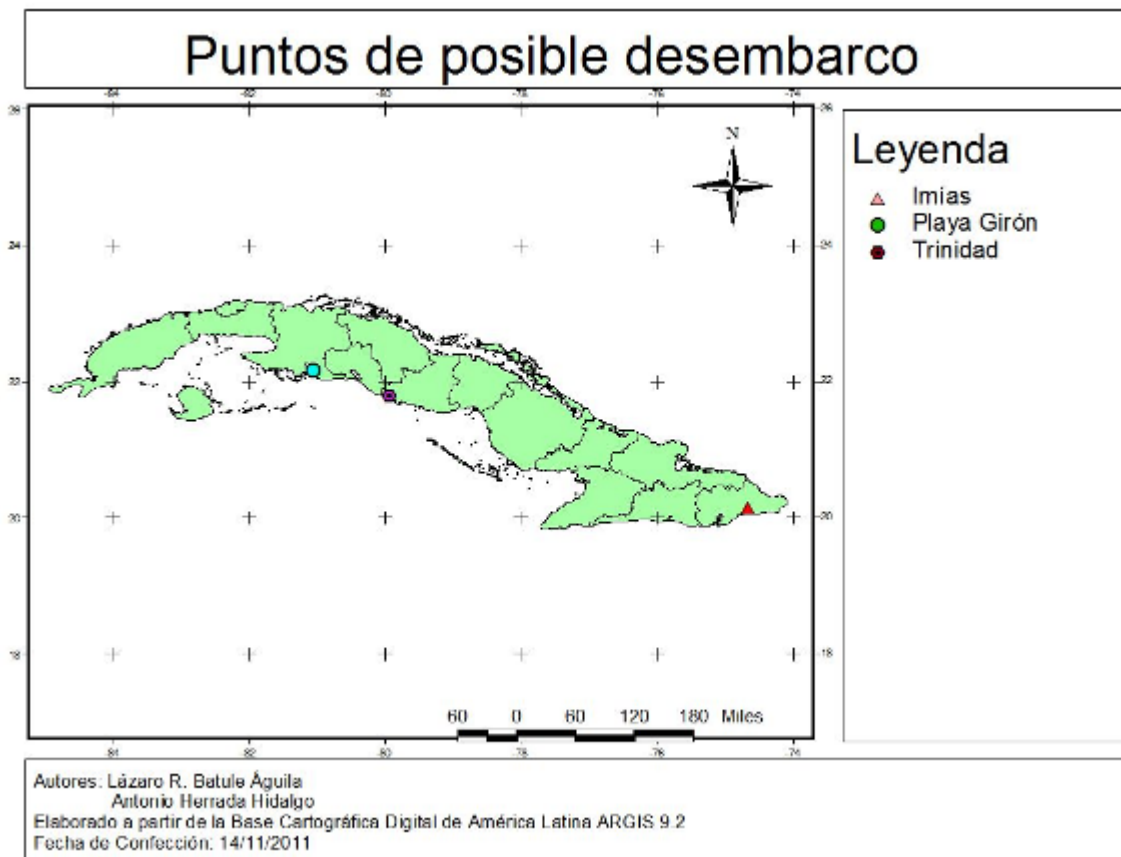
por ex-pilotos de la Marina de Guerra, Fuerza Aérea y Ejército. En la parte civil de la Fuerza Aérea de Liberación "FAL", los pilotos de los aviones de transporte provenían de las líneas aéreas comerciales como Cubana de Aviación, Aerovías Q; algunos de ellos tenían un promedio de 20 000 horas de vuelo. Ellos volarían obsoletos aviones bimotores C-46 y cuatrimotores C-54 dados de baja tras la Segunda Guerra Mundial. El armamento militar que el gobierno estadounidense suministró a la Brigada se componía de pistolas Colt M1911A1, fusiles Garand, carabinas M1 y M2, subfusiles M3, subfusiles Thompson, fusiles automáticos Browning BAR, ametralladoras M1919, ametralladoras M2 y granadas Mk 2. El armamento pesado consistía en morteros de 60 mm, 81 mm y 4,2 pulgadas, así como cañones sin retroceso de 57 mm y 75 mm. También fueron equipados con explosivo C-3 y C-4 para las demoliciones. Sus equipos de radio eran los PR-6 y PR-10.

- 8 aviones de transporte C-46.
- 6 aviones de transporte C-54.
- 16 bombarderos B-26.
- 5 tanques M41 además de jeeps, cañones, morteros y camiones.
- 8 barcos y
- 7 lanchas para desembarco.

El plan inicial fue modificado por decisión del presidente Kennedy, preocupado por la imposibilidad de negar la participación norteamericana en un asalto de tan gran escala. En el aire ordenó que fueran la mitad, pasando de esta forma de 16 a 8 los aviones participantes. En tierra, tras renunciar al desembarco cerca de Casilda y Trinidad, el nuevo plan trasladó el punto de ataque a Playa Girón, en la Bahía de Cochinos, costa sur de Cuba. Las fuerzas invasoras partirían por mar desde Puerto Cabezas, Nicaragua. Los ataques aéreos partirían desde Puerto Cabezas y la idea era que anularan la fuerza aérea cubana bombardeando los aviones y las pistas de los aeropuertos. Durante el desembarco continuarían los vuelos de abastecimiento y protección de las fuerzas atacantes. La infantería y la artillería intentarían controlar en principio la Península de Zapata, cerca de Bahía de Cochinos (desde Playa Larga a Playa Girón), donde se asentaría una cabeza de playa, que después de un periodo de tres días solicitaría el traslado hacia allí, desde Miami, de un Gobierno Provisional conformado por los miembros del Consejo Revolucionario, organización que había sustituido al Frente Revolucionario Democrático, el cual lo componían los cinco movimientos originales: MRR, OA, AAA, MDC y DRE. Al frente del Consejo Revolucionario estaba el Dr. José Miró Cardona y se reclamaría formalmente la ayuda militar de EE. UU. La zona elegida para el desembarco era una zona pantanosa de difícil acceso y con pocas entradas por tierra que los paracaidistas tratarían de controlar ante la respuesta del ejército cubano. En el plan inicial, la zona de la invasión era Trinidad. Teniendo el Escambray como alternativa de lucha y escape si fallaba la invasión; además estaban las guerrillas que luchaban en el Escambray. Había otro desembarco programado en el oriente del país en la zona de Imías, pero al final no se realizó por orden del presidente Kennedy.

LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES FÍSICO-GEOGRÁFICOS EN LA VICTORIA DE PLAYA GIRÓN

Mapa #1. – Posibles desembarcos



Fuente: Elaborado por los autores.

Desde Puerto Cabezas (actual Bilwi), Nicaragua, partieron los buques que transportaban al contingente integrado por unos 1,500 hombres con la aprobación muy a su pesar de John F. Kennedy como continuación de la política del gobierno anterior.

I.5. - DÍAS PREVIOS

La operación comenzó con la entrada por el aeropuerto de La Habana del mercenario 2517 Manuel H. Reyes García con documentación e identidad falsas. Para incrementar la desestabilización interna los terroristas incendiaron el centro comercial El Encanto de Santiago de Cuba, un hecho que ocasionó daños de consideración. El día 14 ya se había producido por la zona de Arcos de Canasí, en Matanzas, la infiltración de un grupo de misiones especiales de la CIA integrado por Félix Rodríguez Mendiagutía, Segundo Borges Paz, José González Castro, el mercenario 2504 Javier Souto Álvarez Ríos y Edgar Sopo Barreto. Introdujeron varias toneladas de armas y explosivos. El 26 de febrero un avión procedente de la Florida, como parte de la Operación Fantasma de la CIA, sobrevoló la ciudad de Los Palacios, en Pinar del Río y la granja Las Vegas del poblado de “Alonso Rojas” en Consolación del Sur, en la misma provincia, y lanzó propaganda subversiva incitando a la población a cometer actos de terrorismo.

El día 28 del mismo mes otro grupo terrorista colocó una bomba en la escuela de Secretariado Comercial Nobel Academy, que ocasionó varios heridos y grandes daños materiales. Este fue uno de los objetivos seleccionados para aterrorizar a la juventud cubana ubicado en la esquina de la concurrida Calzada del 10 de Octubre y la calle San Mariano, en el reparto La Víbora, de La Habana. Con ello intentaban sembrar el pánico entre maestros y alumnas, en los familiares y en todo el vecindario, con el propósito final de interrumpir el curso escolar. Un poderoso artefacto explosivo, colocado en el servicio sanitario de varones por Roberto del Castillo Fernández, miembro del FRD, con la ayuda de Javier Altabás Pardo, de la organización terrorista Legión Democrática Constitucional, hizo explosión alrededor de las cuatro de la tarde, cuando un numeroso grupo de alumnas se encontraban en horario de receso en el interior del recinto escolar. Este acto terrorista tuvo un fuerte impacto en la zona, pero a favor de la Revolución. La población de los alrededores se lanzó a la calle para ayudar en lo que fuera necesario. Después se organizó un mitin con el objetivo de repudiar el hecho y acusar a la contrarrevolución. En el portal de la escuela se improvisó una tribuna, en la que no faltaron pancartas y banderas. Allí se expresaron emocionadas frases de apoyo a la Revolución y odio hacia los enemigos del pueblo. Ese mismo día fue incendiada la oficina del acueducto de Regla, donde murió un terrorista y resultaron heridas tres personas. El hecho ocasionó pérdidas por valor de 61 500 dólares.

Apenas transcurrida una semana en la escuela privada Academia Newton, de Secretariado Comercial, en la calle San Indalecio de la barriada de Santos Suárez, en el municipio 10 de Octubre, se produjo otro acto terrorista muy parecido. Hubo jóvenes heridos y cuantiosos daños materiales. Los vecinos del lugar respondieron con un mitin de repudio en el que se escucharon nuevas frases de apoyo a la Revolución. El 4 de marzo, cuando se conmemoraba el primer aniversario del sabotaje al vapor francés La Coubre en el puerto de La Habana, fueron lanzados en paracaídas, en una finca ubicada en Santa Cruz del Sur, en Camagüey, los radistas de la CIA Adolfo González Mendoza, mercenario 2552, Jorge García-Rubio Rodríguez, mercenario 2542 y el agente Emilio Rivero Caro, jefe de células terroristas en Pinar del Río, con la misión de introducir armas y explosivos. De esta manera se ponía en marcha la fase previa del vasto plan terrorista que antecedió a la invasión de la Brigada 2506. Los criminales entrenados en bases militares norteamericanas y en campamentos en Centroamérica, aparecían en el escenario nacional cubano con la tarea de preparar hombres para ejecutar sabotajes, organizar y entrenar a los grupos internos y contribuir a fomentar el pánico en la población.

I.6. - LA INVASIÓN

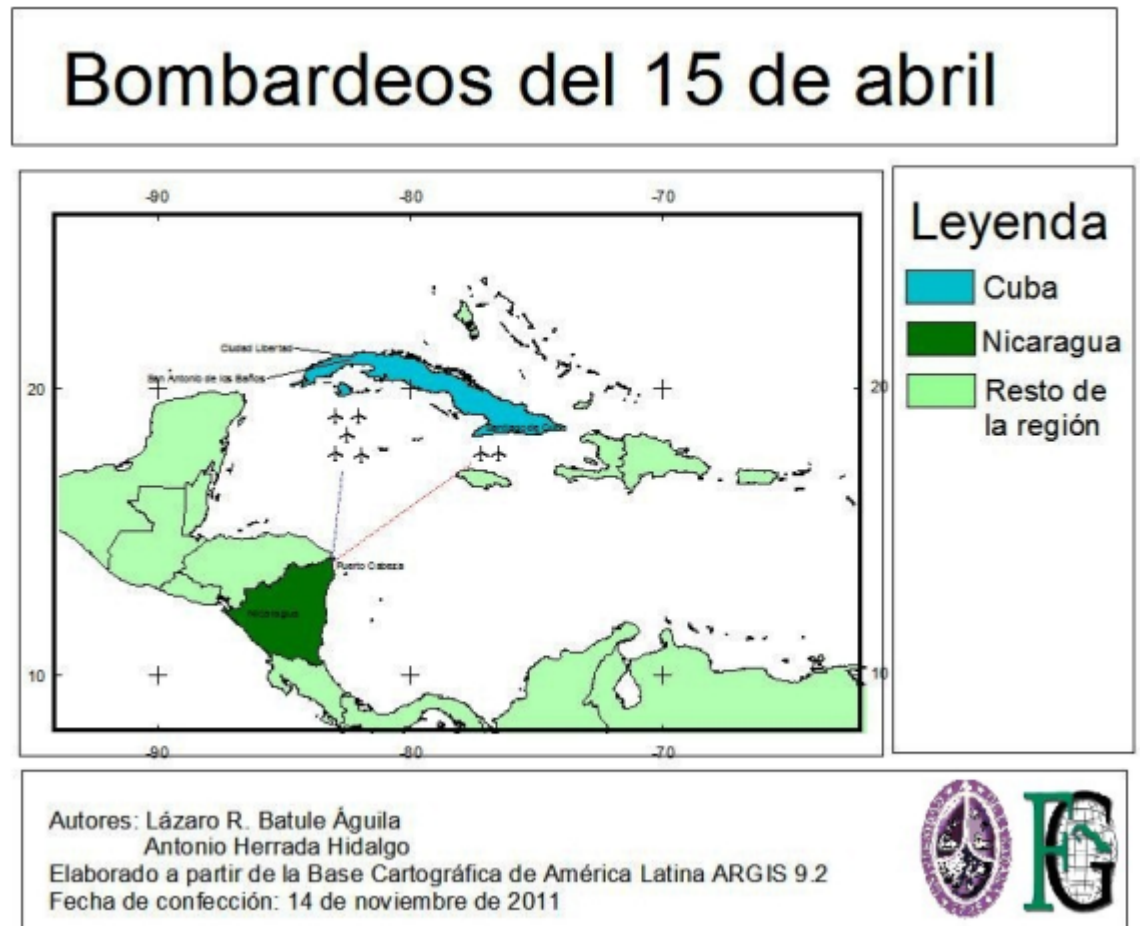
El plan de invasión había sido muy bien pensado. Venían bien organizados, bien armados, con un buen apoyo. El proyecto de la CIA no descuidó ningún detalle, tanto militar, económico como político. Además estaban previstas las fuerzas internas que apoyarían la invasión. La Dirección de Planes de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, había asegurado que entre 2500 y 3000 activistas en el interior de la Isla se hallaran en actividad; El Escambray era una de las zonas más activas. Con la finalidad de entrenarlos en el uso de las armas y de los explosivos más modernos, organizar la recepción aérea de equipamiento bélico y asesorar las acciones de sabotaje más importantes a ejecutar en apoyo a la invasión, habían sido infiltrados —entre la segunda quincena del mes de febrero y la primera de abril—

35 de los mejores agentes de origen cubano entrenados en las selvas de Panamá y Guatemala. El aviso para la sublevación interna sería transmitido por radio Swan: *¡Alerta! Alerta! ¡Alerta! Miren bien el arcoíris. El primero saldrá muy pronto* (Idem, p. 11).

La Brigada de Asalto 2506 se aprestaba a realizar un desembarco anfibio y aéreo, con la misión de conquistar una cabeza de playa en una franja de tierra firme, de naturaleza inhóspita y vegetación exuberante, aislada del resto de la isla de Cuba por una vasta ciénaga. Allí establecerían una base desde la cual realizarían operaciones terrestres y aéreas contra el gobierno de Fidel Castro y entre los días D+3 y D+5 se constituirían en gobierno provisional y solicitarían a las naciones occidentales, en particular latinoamericanas, reconocimiento oficial y ayuda militar para su consolidación.

I.6.1. - Día 15 de abril. Ocho aviones A-26, con bandera cubana en el fuselaje, bombardearon los aeropuertos militares de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y el Antonio Maceo de Santiago de Cuba, con el resultado de 5 aviones destruidos: un Sea Fury, dos B-26 y dos aviones de transporte. Sin embargo, quedaron intactos aviones T-33 y cazas Sea Fury. Estos eran superiores en velocidad a los A-26, que además viajan sin artilleros de cola. La brigada 2506 perdió tres bombarderos. Un A-26, pilotado por el Capitán Mario Zúñiga, fue preparado específicamente para ir directamente hacia Estados Unidos desde Happy Valley en Nicaragua y aterrizar en la base aeronaval de Cayo Hueso, donde se presentó como desertor de la Fuerza Aérea cubana, informando que él y otros pilotos habían sido los autores del ataque a los aeropuertos, y que eran parte de un grupo militar cuyo objetivo era derrocar al gobierno de Castro. Esto era parte de la estrategia ideada para tratar de cubrir la implicación del gobierno estadounidense en el derrocamiento del gobierno de Cuba. Posteriormente, Mario Zúñiga regresó a Puerto Cabezas y participó en otros ataques.

Mapa #2. – Bombardeos del 15 de abril de 1961



Fuente: Elaborado por los autores

Éste fue el único bombardeo que se llevó a cabo de los tres previstos inicialmente pues los demás fueron cancelados por Kennedy.

I.6.2. - Día 16 de abril. Al día siguiente del ataque Fidel Castro, en una alocución por todos los medios de difusión y ante una multitud armada con fusiles belgas y checos, declaró el carácter socialista y marxista de la Revolución Cubana, pese a que en 1959 había reiterado su rechazo al comunismo en entrevistas a la prensa radial, escrita y televisiva, antes de que se produjera la clausura de la cuota azucarera, el cierre de la venta de petróleo y la negativa de las refinerías de capital norteamericano de refinar petróleo soviético. El ejército cubano y las Milicias Nacionales Revolucionarias concentraron sus efectivos ante una posible invasión. El naciente Departamento de Seguridad del Estado de la Revolución Cubana (más conocido como G-2) llevó a cabo una extensa redada para encarcelar a un gran número de potenciales opositores, lo que neutralizó numerosos contactos de la contrarrevolución, en particular en La Habana.

I.6.3. - Día 17 de abril. Tras cuatro o cinco días de navegación, durante la madrugada se produce el desembarco en Playa Girón y Playa Larga de 1200 miembros de la Brigada 2506 escoltados por sus buques y ante escasa resistencia. Horas después los paracaidistas son transportados tierra adentro para ampliar la zona invadida, con la misión principal de controlar las tres carreteras de acceso al lugar. En esas primeras horas los aviones de la naciente fuerza aérea revolucionaria derriban siete aviones B-26 y ponen fuera de combate a los buques Houston y Río, escondidos cerca de Playa Larga, perdiéndose el armamento que transportaban para las fuerzas en tierra. Las tropas regulares del gobierno de Fidel Castro van llegando paulatinamente a la zona, reforzando a los milicianos (Milicias Nacionales Revolucionarias) que hasta entonces intentaban rechazar el ataque. Al final del día los barcos de la brigada asaltante se retiran definitivamente quedando sin desembarcar equipos y municiones; el Houston quedó encallado y el Río Escondido fue hundido.

I.6.4. - Día 18 de abril. Se inicia la contraofensiva, con el empleo masivo de artillería adquirida en la Unión Soviética y Checoslovaquia. Las maltrechas tropas de la brigada mercenaria que controlan las dos carreteras de acceso a Playa Girón son obligadas a retroceder hasta la zona de San Blas. En Playa Larga las tropas asaltantes, ante su difícil situación por la falta de municiones, deciden abandonar sus posiciones y dirigirse a Playa Girón para unirse a los otros miembros de la brigada. El ejército regular cubano se hace con el control de Playa Larga.

I.6.5. - Día 19 de abril. Las fuerzas asaltantes tienen que retroceder de San Blas a Playa Girón; los que quedan pronto son cercados y se rinden a primeras horas de la mañana. En la playa, a la escasez de municiones se une la falta de apoyo aéreo. El comandante José Ramón Fernández ("Gallego") y el propio Fidel Castro se trasladaron a la zona del conflicto y participaron en las últimas acciones, aunque ya el final de los combates estaba decidido. Fidel Castro presionó fuertemente para que la ofensiva se acelerara para evitar que transcurrieran las 72 horas que necesitaba el gobierno de los EE. UU. para reconocer al "gobierno provisional" que allí se intentaba establecer, con el objetivo de evitar la invasión directa de la Marina y el Ejército norteamericanos. Finalmente los asaltantes intentaron huir, unos buscando lanchas, otros por las zonas pantanosas, aunque la mayoría fueron capturados. Algunos anticastristas estuvieron durante algunos días vagando por los densos manglares de la zona. La operación terminó con una derrota total de los miembros de la Brigada 2506.

I.7. - Consecuencias. El número de bajas entre los anticastristas sobrepasó el centenar de muertos; los capturados fueron 1189. Los prisioneros anticastristas fueron juzgados y condenados por el gobierno cubano, siendo canjeados a través de intermediarios con el gobierno estadounidense a cambio de 53 millones de dólares en forma de alimentos, medicinas y tractores. A finales de 1962 llegaron a EEUU, donde fueron recibidos y homenajeados por el presidente Kennedy. La Operación Pluto había sido preparada y aprobada por sus gestores para ser ejecutada con éxito sin la ayuda masiva norteamericana, sus organizadores estaban plenamente confiados en la victoria. Hawkins escribió un memorándum dirigido a Richard Bisell:

Mis observaciones en los últimos días han aumentado mi confianza en la capacidad de esta fuerza no solo para efectuar misiones de

combate, sino también de lograr el objetivo final de derrocar a Castro (...) Estos oficiales son jóvenes, vigorosos, inteligentes y los mueve un ansia fanática por comenzar la lucha para la cual la mayoría se ha preparado en las severas condiciones de los campos de entrenamiento durante casi un año (...) La brigada está bien organizada, además su armamento es más pesado y sus equipos superan en algunos aspectos a los de las unidades de infantería de Estados Unidos. Los hombres han recibido un entrenamiento intensivo en el uso de las armas, que abarca una experiencia en el tiro superior a la que normalmente adquieren las tropas estadounidenses (Idem, p.8).

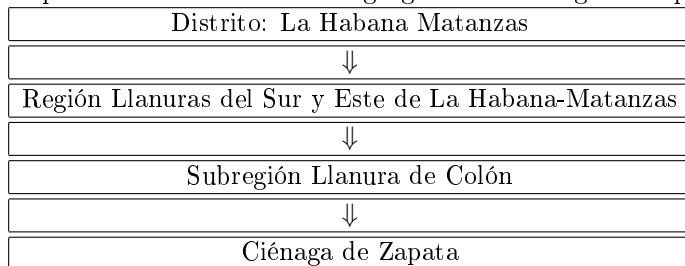
Un factor psicológico no menos importante se añadía a la moral de los combatientes que en esa madrugada se encontraba en un punto culminante; desde los primeros días del reclutamiento se sentían seguros, “*ni siquiera creían en ellos mismos, solo creían en los americanos*” y así lo manifestaban una y otra vez: “*! Los americanos están con nosotros y los americanos no pueden perder!*”.

Sin embargo, algo falló en la perfecta maquinaria bélica norteamericana. Cuba vivía en total clímax revolucionario y mantenía una incuestionable cohesión de ideas con Fidel y al mismo tiempo esperaba una invasión, incluso directa. Para los cubanos se trataba de enfrentar; rechazar y derrocar una invasión extranjera. Y existe una fuerza muy poderosa: la voluntad de los hombres. A los mercenarios les faltó la razón, la justeza de la causa que defendían y por ello no combatieron con el ardor, el valor, la firmeza, el denuedo y el espíritu de victoria con que lo hicieron las fuerzas revolucionarias. La acción acabó en fracaso en menos de 72 (66) horas, fue completamente aplastada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) de Cuba. La victoria se convirtió en un enorme respaldo a Fidel Castro y al carácter socialista de la Revolución Cubana, proclamado tiempo antes. El devenir histórico del conflicto entre ambas naciones, el apoyo del llamado campo socialista y de las masas populares al gobierno revolucionario y la conocida como Crisis de los misiles de Cuba o Crisis de Octubre fueron frustrando las acciones de la administración de Kennedy con respecto a una nueva invasión a Cuba. El pacto Kennedy-Kruschev fue un arreglo entre Estados Unidos y Rusia para no permitir ningún nuevo ataque contra Cuba por parte de los exiliados cubanos.

Capítulo II. – Características generales de la Ciénaga de Zapata y análisis espacial de la invasión por Playa Girón

II.1. - CARACTERÍSTICAS GENERALES

La Llanura (Ciénaga) de Zapata es una unidad físico – geográfica perteneciente a la subregión Llanura de Colón. En el siguiente esquema se representa la Ciénaga de Zapata en el contexto físico – geográfico de la región en que se encuentra:



máximo de 58 km de norte a sur. Tiene el más complejo sistema de drenaje cársico de la isla de Cuba. Forma parte de las regiones verdes mejor conservadas del archipiélago.

En la ciénaga predominan paisajes de llanuras bajas, pantanosas y semipantanosas sobre depósitos turbosos y rocas calizas, con suelos hidromórficos y vegetación de sabanas naturales de alto valor estético y paisajístico, tales como la Laguna del Tesoro y la cuenca del río Hatiguanico, principal arteria fluvial de la zona, así como Playa Larga y Playa Girón. En su conjunto, la vegetación de la Ciénaga de Zapata constituye una de las áreas verdes más importantes de Cuba y, por las propias especies de la flora y la fauna que alberga, representa un lugar de interés mundial.

II.2. - GEOLOGÍA

La Ciénaga de Zapata presenta dos bloques bien definidos por la estructura de fallas profundas en la Bahía de Cochinos, el primero constituye la ciénaga occidental: Ciénaga de Zapata y el otro relacionado con la ciénaga oriental, las cuales difieren en superficie y profundidad, constituyendo un bloque más deprimido, el de zapata occidental, que se puede apreciar en las costas de tipo acumulativa en el oeste de la Bahía de Cochinos, además de la formación de evaporitas vinculadas con grandes períodos de inundaciones de carácter rítmico. Algunos estudios realizados con anterioridad arrojan a que el proceso de empantanamiento de la Ciénaga de Zapata se debe a la acumulación de sedimentos en las cuatro depresiones cársicas preexistentes. Esta estructura se encuentra fracturada por un sistema de fallas Norte- Sur y sistemas de agrietamientos paralelos, que diferencian espacialmente al territorio, dando lugar a los dos grandes bloques mencionados anteriormente. (Reyes, 2009) El estudio de las características geólogo-geomorfológicos de la Ciénaga de Zapata ha sido tocado por varios autores, entre ellos encontramos a Cosculluela (1918), el mismo relaciona que el proceso de empantanamiento de este lugar se debe a la acumulación de sedimentos en las cuatro depresiones cársicas preexistentes.

II.3. – GEOMORFOLOGÍA

En la Ciénaga de Zapata prácticamente no se encuentran formas de relieve fluvial, solo se encuentran aquellas que se encuentran asociadas a los ríos Hatiguanico y

Hanábana. La historia geológica del territorio revela que han predominado los procesos acumulativos, esto se evidencia en los espesores de sedimentos encontrados en la región. El proceso formador del relieve que más sobresale es la carsificación ya que aparecen en el territorio una gran cantidad de cenotes paralelos a la falla de Cochinos y algunos campos de lapiés, todo esto muestra la importancia de los procesos cárlicos en la configuración geomorfológica del territorio. Los procesos acumulativos se manifiestan en depresiones de las rocas calcáreas, con profundidades de 5 – 6 m, pudiendo llegar a ocupar depresiones más profundas, como ocurre en la Laguna del Tesoro, con espesores de 10 – 12 m de sedimentos. Los procesos abrasivos han dejado su huella en el territorio lo que se evidencia en la existencia de las terrazas marinas en las costas de la Ciénaga, como consecuencia de la acción de las oscilaciones glacioestáticas. Es de destacar la acción que ejercen los movimientos neotectónicos recientes en las diferencias altimétricas dentro de la región.

II.4. – CLIMA

En el territorio las diferencias térmicas no son muy marcadas, lo que origina débiles gradientes de temperaturas. Hacia el interior de la provincia y entre los meses de enero a marzo las máximas temperaturas se alcanzan entre las 14.00 y las 15.00 h, no siendo así en el sur de la costa al este de la Bahía de Cochino que en diciembre se adelanta a las 13.00h producto al efecto refrigerante de la brisa. Durante los meses de verano tal situación se acentúa producto de las lluvias frecuentes en horas tempranas en el interior de Zapata, con temperaturas máximas diarias por encima de los 30°C y las mínimas por encima de los 20°C, una de las características de mayor peso en la diferenciación espacial del régimen térmico es la gran disminución de su amplitud diaria. La humedad relativa es elevada, la media anual del territorio es del 85% [Reyes González, L. (2009)].

II.5. - SUELO

Los suelos de la Ciénaga de Zapata presentan una distribución de oeste a este, los cuales tienen una correspondencia con la orientación de la estructura geológico-geomorfológico y las condiciones hidrogeológicas. Según el Nuevo Atlas Nacional de Cuba en la región sobresalen fundamentalmente 4 tipos de suelo:

- (1) Ferralíticos rojos y ferralíticos amarillentos.
- (2) Turbosos, turbosos – gleyzados y margosos turbosos.
- (3) Rendzinas negras y rojas.
- (4) Cenagoso costero y solonchak de mangle. Los ferralíticos rojos y los amarillentos son los más evolucionados aparecen al norte cerca de la autopista nacional y al sur por el límite de los suelos pantanosos turbosos.

II.6. - HIDROLOGÍA

Producto al intenso desarrollo cárlico de la cuenca, esta ha dado lugar al mayor sistema de drenaje cárlico del país: la cuenca de Zapata que ocupa el extremo sudoccidental de Cienfuegos y la parte sur de Matanzas. La descarga de este sistema se produce en la Ciénaga de Zapata y de esta al mar mediante dos líneas que concentran gran parte del escurrimiento superficial y subterráneo de la cuenca: Bahía de Cochinos y Ensenada de la Broa, el resto lo hace de forma directa al mar por escurrimiento subterráneo. Hasta el presente no se sabe con exactitud si la ciénaga actúa como colector de todo el escurrimiento de la cuenca de zapata y

limita la descarga directa al mar o si existe algún sistema de drenaje profundo por debajo de la depresión estructural con descarga directa al mar

II.7. - FLORA Y FAUNA

En el pantano predominan los bosques (56%). Además, existen grandes extensiones generalmente inundables donde crece el herbazal de ciénaga, formado por Cortadera, Palmanaca, Arraiján. Yana y Guanito, entre otras. El patrimonio forestal de la Ciénaga de Zapata está constituido por: bosques naturales (233 265.3 ha), plantaciones jóvenes (928.2 ha) y plantaciones establecidas (4 170.8 ha). Según *The Field Museum 2005* se estima que existen alrededor de 1000 especies de plantas autóctonas agrupadas en 110 familias, destacándose 130 endémicas cubanas, de las cuales 6 son locales y 14 son especies raras o en peligro de extinción.

La fauna está representada por 15 especies de mamíferos. 258 de aves, 43 de reptiles. 4 de peces y 16 de anfibios, así como una gran variedad de insectos y otros invertebrados. Entre las especies de animales se destacan 5 endémicas locales y 16 en peligro de extinción. Esta región es además uno de los refugios más importantes de 65 especies de aves migratorias. Respecto a los animales, los valores del lugar trascienden las fronteras locales, la gallinuela de Santo Tomás y la ferminia son aves exclusivas de la zona y consideradas como las de hábitat más restringido en el mundo. De conjunto, se han observado más de cien especies de aves endémicas de Cuba, entre ellas el zunzuncito, cabrerito de la ciénaga, gavilán colilargo, catey, cotorras y la paloma perdiz, de las que se forman grandes concentraciones durante todo el año. La zona constituye un refugio natural de miles de aves migratorias provenientes de América del Norte. Considerada una de las áreas más importantes de Cuba como invernadero de aves, cuenta con las Salinas de Brito importante refugio con elevadas concentraciones de aves acuáticas, como las se villas. garzas, flamencos y grullas. Durante los meses invernales coinciden más de 65 especies de aves.

Existen dieciséis especies de reptiles, entre los que sobresalen los cocodrilos cubano y americano, iguanas, lagartijas, majaes y varios tipos de ranas. Los mamíferos están representados por un endémico local: la jutía enana, además de la jutía conga, así como por abundantes poblaciones introducidas de puercos jíbaros y venados. En los esteros y lagunas es posible localizar dos especies de vertebrados acuáticos amenazados de extinción: el manatí y el manjuarí, este último es un pez que en Cuba sólo se encuentra en esa región. Hasta ahora, en la Ciénaga de Zapata se han podido identificar más de mil especies de insectos, arácnidos y artrópodos, algunos de formas muy peculiares. Como en todas las ciénagas de la isla, abundan allí varias especies de mosquitos y jejenes. En cuanto a Refugios de Fauna, los principales son La Salina, Santo Tomás y Bermejas.

II.8. - INFLUENCIA DE LOS FACTORES FÍSICO – GEOGRÁFICOS EN LA VICTORIA DE PLAYA GIRÓN

Los factores físico – geográficos de la Ciénaga de Zapata constituyeron un factor decisivo para alcanzar la victoria ante la invasión mercenaria ocurrida en la porción oriental de la ciénaga. En primer lugar se debe tener en cuenta que la preparación de los mercenarios se desarrolló en Florida, Panamá y Guatemala, en condiciones naturales diferentes a las que se encontraron los atacantes en la invasión; en estos dos últimos puntos el entrenamiento se desarrolló en zonas selváticas.

Según Dulles y Bissell el objetivo de la invasión era “establecer en terreno favorable una poderosa fuerza guerrillera”. Sin duda alguna, esta era la prioridad de los mercenarios, parece ser que no valoraron correctamente las dificultades a tener para alcanzar dicho objetivo. En primer lugar las complejas y difíciles condiciones naturales de la zona y en segundo lugar las vías de comunicación que no favorecieron el desplazamiento adecuado de las tropas y sus equipamientos.

El plan estratégico no fue un error pues se seleccionó una porción de tierra donde se podía desembarcar, existía una pista de aviación y algunas construcciones que favorecerían el acondicionamiento y el avance de las fuerzas. Este territorio estaba separado de tierra firme por un pantano por lo que el acceso de las fuerzas revolucionarias sería difícil. Había tres accesos por carretera, sobre el cual fueron lanzados los paracaidistas.

La principal ventaja de atacar por Playa Girón lo constituyó la relativa cercanía de la misma a la capital del país, y el hecho que significaba sostener un foco de inestabilidad militar y política a las puertas de La Habana.

Estudios anteriores plantean que los mercenarios estaban preparados, en teoría, para enfrentar las condiciones naturales de la región, ya que venían equipados con algunos accesorios para contrarrestar los efectos adversos del medio natural, como es el caso de los sombreros mosquiteros.

La posibilidad que se valoró de realizar la invasión por las cercanías de Trinidad, en Casilda, hubiese resultado más idónea para los invasores pues llegarían rápidamente al Escambray, región en la que el movimiento contrarrevolucionario había adquirido cierta fortaleza, pero tenían en su contra la lejanía de este sitio de la capital cubana. Sus características topográficas difieren en gran medida de las que se encuentran en la Ciénaga de Zapata, sus alturas facilitarían el desarrollo de un movimiento rebelde contrarrevolucionario difícil de encontrar y con un equipamiento bastante avanzado dotado por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. Las ansias de los invasores por alcanzar el poder rápidamente los motivó a realizar la invasión por la Bahía de Cochinos, sin realizar un profundo análisis previo sobre la influencia de las condiciones naturales de la zona en contra de las tropas de mercenarios.

Hubo confianza en cuanto a la superioridad militar de los mercenarios, creyeron que su intensa preparación y la calidad de los equipos y el armamento con el que contaban los haría imbatibles.

Se pensó que los propios cubanos serían vulnerables en su territorio, y que las condiciones naturales podían resultar difíciles para desalojar la fuerza invasora del lugar, lo cual fue un razonamiento ingenuo.

La rápida respuesta del pueblo cubano en defensa de su revolución combinada con la complejidad físico – geográfica de Girón, al contener una vegetación exuberante y aislada del resto del país por una ciénaga, fueron los factores principales que condicionaron la victoria de Playa Girón, Primera Derrota del Imperialismo Norteamericano en América Latina.

Conclusiones

- (1) Las condiciones físico – geográficas de la Ciénaga de Zapata fue uno de los factores decisivos que conllevaron a la Victoria de Playa Girón.
- (2) El entrenamiento de los mercenarios en La Florida, Panamá y Guatemala no constituyó una buena preparación para el enfrentamiento de estos con las condiciones naturales de la ciénaga.
- (3) Una de las causas principales del fracaso de la invasión lo constituyó la inexistencia de vías de comunicación entre la zona litoral y el interior del país.

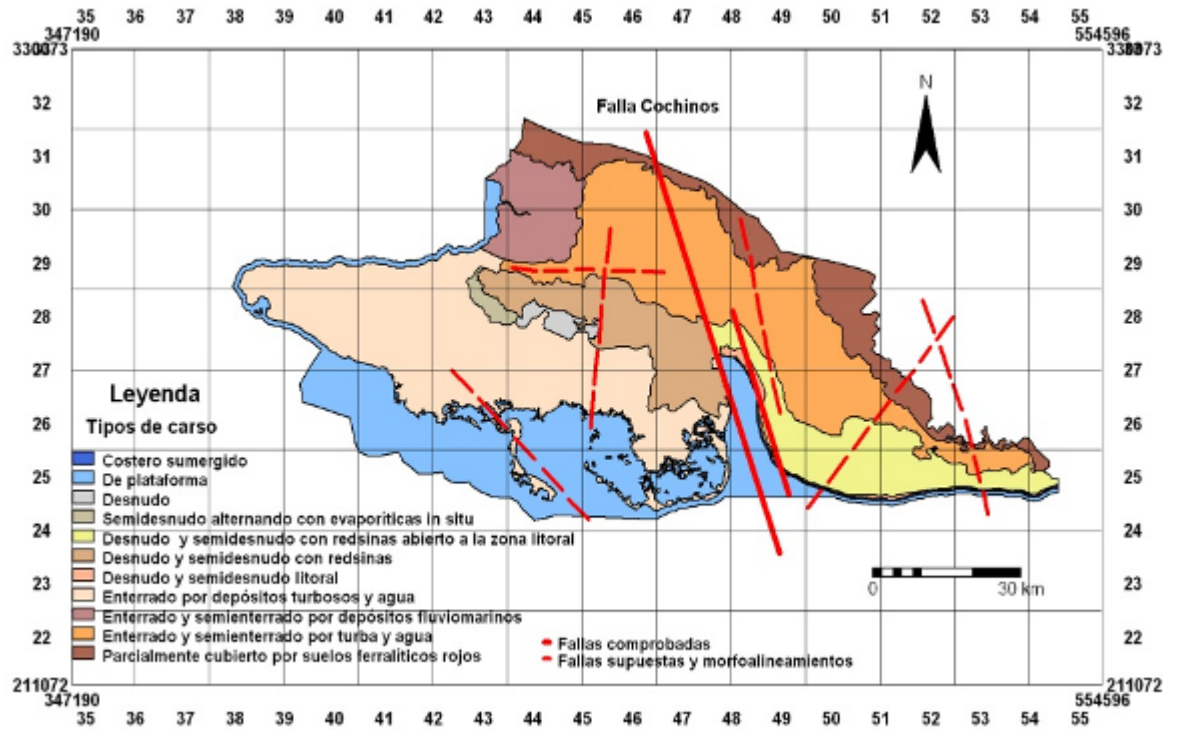
REFERENCES

- [Escalante Font, F. (1993)] Escalante Font, Fabián (1993). *Cuba: la guerra secreta de la CIA*, Editorial Capitán San Luis, La Habana.
- [Escalante Font, F. (2003)] Escalante Font, Fabián (2003). *La guerra secreta. Acción ejecutiva*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- [Jonson, H. (1964)] Jonson, Haynes (1964). *The Bay of Pigs*. Norton, New York.
- [Memorándum, (1961)] Memorándum para el presidente de McGeorge Bundy, 18 de febrero de 1961, Opinión de Richard Bissell, Biblioteca Kennedy, Bissell, Cuba 17 de febrero de 1961, NSF, caja 35.
- [S.A. (1991)] S.A. (1991). *Playa Girón: la gran conjura*, Editora Capitán San Luis, La Habana.
- [Reyes González, L. (2009)] Reyes González, Liudys (2009). *Zonificación Silvícola de la Ciénaga de Zapata, sector correspondiente a la zona oriental*. Trabajo de Diploma optando por el título de licenciado en Geografía. Facultad de Geografía. La Habana. Cuba.
- [Rodríguez, J. C. (2005)] Rodríguez, Juan Carlos (2005). *Girón, la batalla inevitable. La más colosal operación de la CIA contra Fidel Castro*. Editorial Capitán San Luis. La Habana.
- [Mateo (2010)] Mateo (2010). *Región de la península de Zapata en el 49 aniversario de la derrota del imperialismo*. Conferencia en la Facultad de Geografía.

LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES FÍSICO-GEOGRÁFICOS EN LA VICTORIA DE PLAYA GIRÓN

Anexos

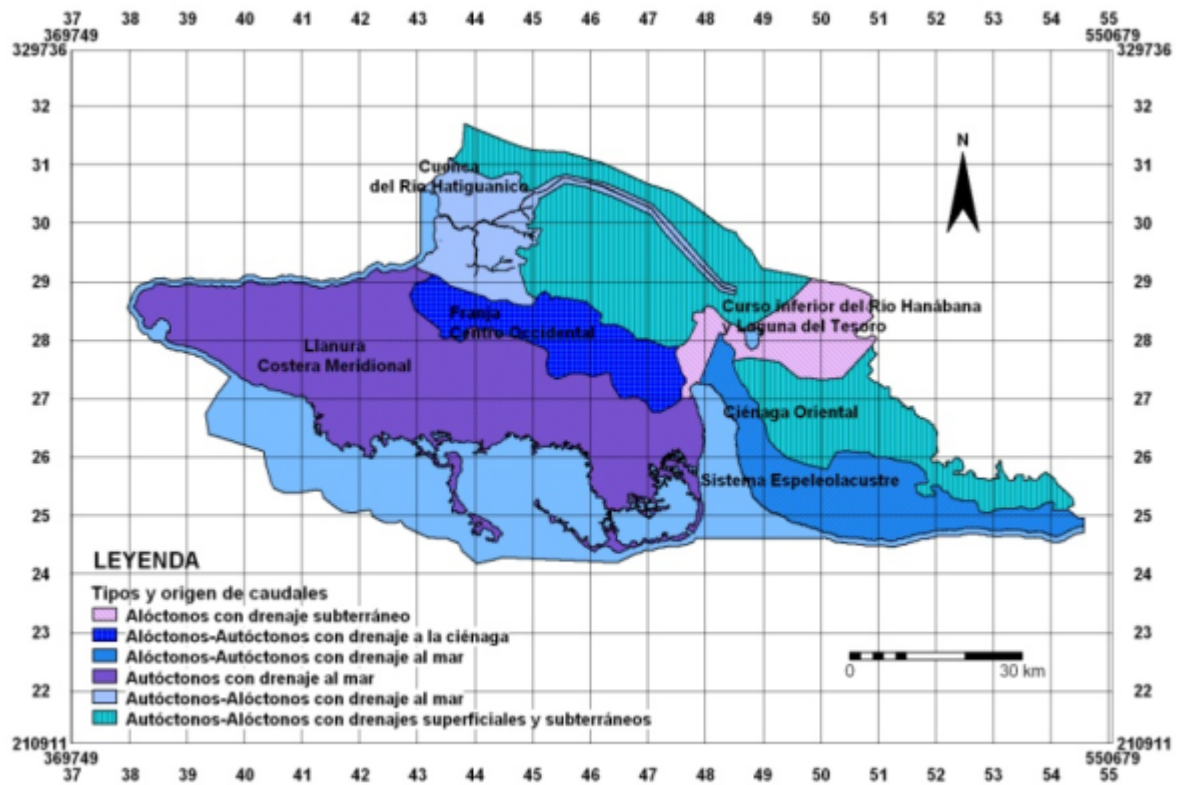
Anexo #1: Mapa de Geología y Geomorfología



Fuente: IGT - CITMA

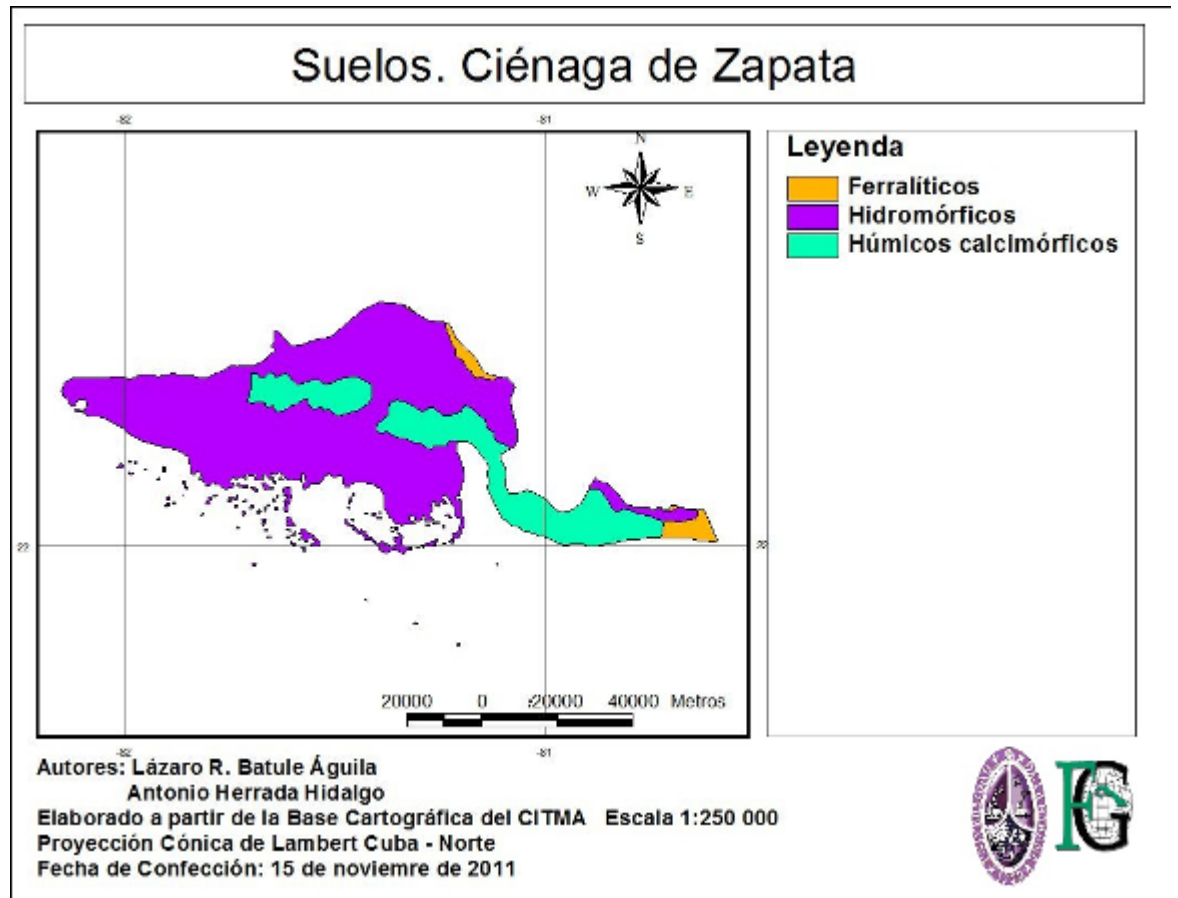
ANEXO #2: MAPA DE HIDROLOGÍA

LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES FÍSICO-GEOGRÁFICOS EN LA VICTORIA DE PLAYA GIRÓN



Fuente: IGT - CITMA

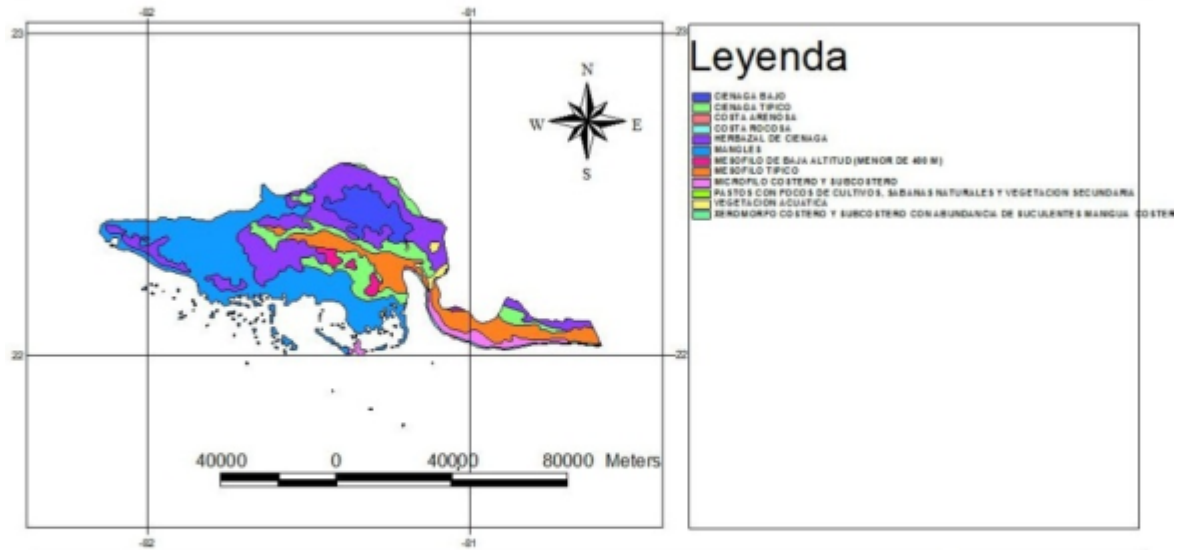
ANEXO #3: MAPA DE SUELO



Fuente: Elaborado por los autores

ANEXO #4: MAPA DE VEGETACIÓN

Vegetación de la Ciénaga de Zapata



Autores: Lázaro Rafael Batule Águila
Antonio Herrada Hidalgo
Elaborado a partir de la Base Cartográfica Digital del CITMA
Proyección Cónica de Lambert Cuba - Norte
Fecha de Confección: 14 de noviembre de 2011



Fuente: Elaborado por los autores